

## ¡Verdadera Oración, Verdadero Poder!

La oración es el poder más grande en todo el universo. Tiene más fuerza que cualquier otra cosa conocida por la humanidad. La oración tiene una influencia tan verdadera, tan real y tan inestimable sobre todo el universo como cualquiera de las leyes de la naturaleza. Cuando un creyente guiado por el Espíritu comienza a orar, no es una cuestión de si Dios lo escuchará o no: Dios debe escucharlo. Él ha prometido responder a estas oraciones. Podemos depender de Él para cumplir Su promesa. Como Él es el Dios Altísimo y verdadero, no puede negarse a sí mismo.

Las oraciones de los cristianos espirituales no son más que los propios deseos y promesas de Dios que se respiran desde sus corazones. Las peticiones se convierten en Sus decretos. En la medida en que nuestras palabras tienen su fuente en Su voluntad, se vuelven tan omnipotentes como el decreto que dice: «Hágase la luz, y fue la luz». ([Génesis 1:3.](#))



### **Hay verdadero poder en la oración.**

Independientemente de dónde Cristo te coloque en Su cuerpo, puedes llegar a ser tan poderoso en tu servicio como los ministros más efectivos. No hay necesidad de recibir certificados de las escuelas para hacer esta obra sobrenatural para el reino de Dios. El oído de Dios escuchará, y la mano de Dios cederá a vuestras peticiones. Cuando suplicar Sus promesas en armonía con la vida de Jesucristo, entonces tu voluntad es Su voluntad. Hablaras y se hará.

La verdadera obra del reino de Dios tiene lugar **cuando vencemos los poderes de las tinieblas a través del poder del Espíritu de Cristo.** «Porque no tenemos lucha

contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.» (Ef. 6:12) Esta obra no puede llevarse a cabo dependiendo de las capacidades humanas en el plano natural de la vida.

Cristo tiene ahora completo dominio sobre los poderes de las tinieblas. Puede ser útil insertar las palabras de A. J. Gordon en este punto. Él explica cómo Jesús está ahora preparado para compartir Su poder y autoridad con Sus discípulos.

«He aquí, yo os he dado autoridad... sobre todo el poder del enemigo...» (Lucas 10:19)... En el Nombre de mi Maestro, yo diría este mensaje Suyo, todo de nuevo a cada seguidor Suyo... Este es Su mensaje para ti hoy. Escucha con atención: **«Yo, Jesús, te he dado autoridad sobre todo el poder del enemigo. Yo tengo la autoridad. La he ganado para ti. Te la doy. ¡Úsala en Mi nombre! Mayores obras haréis porque Yo estoy con el Padre en el lugar de autoridad, y vosotros actuaréis en Mi lugar...»**

*Significa reclamar como propio lo que se necesita. Significa tomar posesión por fe de lo que nuestro gran Capitán ha ganado para nosotros.*

*El último mensaje de los labios de nuestro Señor, en el Olivar, encaja aquí con peculiar poder. «**Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Id, pues**». Esa pequeña preposición «en» en «en la tierra» se podría hacer leer exactamente «sobre». **Se le ha dado toda autoridad en la tierra y sobre la tierra.** Es por esa autoridad que se nos ordena «ir»... Al «ir» necesitaremos no sólo poder sino autoridad, porque cada paso de nuestro camino es disputado. En esa autoridad debemos ir, y tomar lo que es nuestra legítima posesión, en el Nombre de nuestro Sustituto Vencedor.*

*Cuando tu servicio te lleve a un pedazo de tierra que está en manos de las fuerzas del mal, recuerda esto: ese pedazo de tierra pertenece al hombre, para que él lo tome para Dios. Se ha perdido por la desobediencia. Pero ha sido recuperado por Jesús, el Vencedor. **Usted tiene el derecho de intervenir y decir: «Tomo, en el nombre del Señor Jesús, tomo esto de nuevo para Él»...***

*Pero la toma debe ser tan profunda como tu vida; debe ser tan intensa como la oposición. Satanás es un luchador duro: él no cede, excepto cuando debe hacerlo. La toma debe ser definitiva. La oración siempre debe ser definida... La toma debe ser tan insistente como persistente es el enemigo, y sólo un poco más; y ahí es donde viene la lucha.*

### **Fuerza y energía maravillosa**

¡Qué cosa tan tremenda tener este glorioso poder del Espíritu de Cristo en las manos! **Si el cristiano sólo tiene fe en Dios, no habrá nada que le sea imposible.** Si

tan sólo cree en las promesas que se encuentran en la Palabra de Dios, y continúa sosteniéndolas ante los ojos del Señor mientras ora con confianza inquebrantable, **el Creador del universo debe responder.**

**No hay fuerza tan tremenda, ni energía tan maravillosa,** como la que Dios ha puesto a nuestra disposición **a través de la oración.** Como Jacob, si podemos luchar y prevalecer con Dios en la oración, todo lo necesario está a nuestro alcance. «Porque para Dios nada será imposible». ([Lucas 1:37](#)) **Pero debemos creer que la oración es lo que se dice que es, o no tendrá ningún poder en nuestras vidas.** «Y no hizo allí muchos milagros a causa de la incredulidad de ellos». ([Mat. 13:58](#)) **Todo en el reino de Dios depende de la fe. «Conforme a vuestra fe os será hecho».** ([Mat. 9:29](#))

Dios puede conceder peticiones a aquellos que todavía están perdidos en la oscuridad y sin ninguna fe real. Él puede hacerlo en Su propia gracia soberana. Él da lluvia tanto al pecador como al santo. Pero no ha prometido hacerlo. Por otro lado, **Él debe responder a Sus hijos de fe cuando ellos permanecen en Su vida y voluntad.**

La doctrina de la fe requiere que dependamos de Dios para cumplir Sus promesas. **Cuando nuestra fe puede suplicar las promesas con deseo ferviente, ya no es una probabilidad si serán contestadas.** A menos que la verdad Eterna se haya apartado de Su Palabra, a menos que el juramento que Él ha dado sea olvidado y Él deje de ser el Dios de toda verdad, **«Sabemos que tenemos las peticiones que le pedimos».**

### **La respuesta viene en camino**

Y ahora llevemos esto un paso más arriba. Necesitamos comenzar a contar las misericordias antes de que sean recibidas, creyendo que están en camino.

En el capítulo 10 del libro de Daniel, toda la maquinaria de la oración parece quedar al descubierto. Daniel está de rodillas orando y un ángel se le acerca. El ángel habla con Daniel y le dice cómo sus palabras habían sido escuchadas cuando por primera vez puso su corazón en el Señor y comenzó a buscar comprensión para la visión. Fue entonces cuando el Señor envió al ángel. Entonces el ángel le dice de una manera muy comercial: «Debí haber estado aquí antes, pero el príncipe de Persia se me opuso; sin embargo, el príncipe de tu nación me ayudó, y he venido para consolarte e instruirte». **Si Dios ha soplado el deseo en nuestro corazón, y estamos bajo la guía de Su Espíritu, podemos estar seguros de que Dios ha escuchado la petición. Por lo tanto, podemos esperar ver Su misericordia a su debido tiempo.**

Algunos parecen pensar que estas profundas verdades espirituales son meras imaginaciones de personas engañadas. Los hombres han considerado a George Müller de Bristol irracional porque reunió a cientos de niños y luego dependió totalmente de su Padre amoroso para suplir sus necesidades a través de la oración

contestada. Para demostrar la voluntad de Dios de responder a la oración, nunca acudió directamente al hombre en busca de ayuda. Confiaba en Dios para mover a los demás a través del poder del Espíritu. Descubrió que nunca había una montaña demasiado grande para ser movida por la oración.

En verdad, el Sr. Müller era uno de los hombres más racionales de toda la creación de Dios. Tenía suficiente sentido común para responder a la Palabra de Dios con una fe viva. Hizo lo que debería ser la acción común de todo cristiano. Vivió de la fe dependiente en el Creador de los cielos y la tierra.

Por supuesto, el Sr. Müller, **al vivir por fe, vivía por una regla que la mayoría de la gente rechazará porque no es racional cuando se mira a través de los ojos autosuficientes del mundo.** Es una forma de vida que inevitablemente parecerá irracional para los débiles en la fe, pero nunca lo será para el hijo espiritual de Dios. El Sr. Müller dependía de algo más elevado que el sentido común: vivía de una fe poco común. ¡Oh, que nosotros tuviéramos esa fe poco común de tomarle la palabra a Dios!

**Nuestro Padre no puede y no permitirá que el hijo de la fe que ha puesto toda su confianza en Él se avergüence o se confunda.** «Entonces sabréis que yo soy Jehová, porque no serán avergonzados los que esperan en mí». ([Isa. 49:23](#)) Esperar en Dios en dependencia infantil es la esencia de caminar por fe. Podemos esperar que Él manifieste Su poder y gloria a través de nuestras vidas si continuamos mostrando nuestra confianza en Él caminando en este camino de fe. «Pediréis lo que queráis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre...».

### **No es el lenguaje de la oración. Es el espíritu de la oración**

Es necesario examinar nuestras reuniones de oración. ¿No es un hecho que la gente piensa que debe mostrar una habilidad especial en la oración? Y esa habilidad, en el caso de muchos orantes, dependerá de tener una buena memoria para recordar muchos de los grandes textos que han sido citados desde los días del abuelo de nuestro abuelo. Otros orarán sobre sus largas listas sin considerar jamás lo que Dios se ha propuesto realizar a través de sus oraciones. Y luego nos preguntamos por qué nuestras oraciones son tan ineficaces.

Sería bueno quemar toda la reserva de viejas oraciones y palabras espirituales, y todas esas otras citas que hemos estado dislocando y repitiendo de hombre a hombre. Necesitamos venir ante Dios y hablar como el Espíritu nos está guiando, dándonos cuenta de que estas son las oraciones que pueden ser concedidas. Esta completa entrega a la dirección del Espíritu sería algo grandioso para nuestras reuniones de oración. **Estarían mejor atendidos si todos se sacudieran ese hábito de formalidad, comenzaran a hablarle a Dios como niños pequeños con una**

**petición seria, y luego esperaran una respuesta.** Todos deben aprender a orar por las cosas que Dios ha puesto en sus corazones y luego sentarse y terminar.

Dios no quiere esas viejas palabras repetidas una y otra vez. **Él quiere el aceite nuevo recién destilado de la aceituna fresca de tu propio corazón rendido. No aprendas el lenguaje de la oración, sino más bien busca el espíritu de la oración.** Cuando tus oraciones vengan del Hijo a través del Espíritu Santo, Dios te bendecirá con respuestas a tus peticiones.

¡Mirad hacia arriba, y lloremos! Oh Dios, nos has dado un arma poderosa, y hemos permitido que se oxide. Nos has dado algo que es tan poderoso como Tú mismo, y hemos dejado que este gran medio de poder permanezca inactivo.

¿No sería un crimen si a un hombre se le diera un ojo que nunca abriera o una mano que nunca levantara? Y qué debemos decir de nosotros mismos cuando Dios nos ha dado poder en la oración, **un poder incomparable que está lleno de bendiciones y misericordias innumerables, y sin embargo ese poder nunca es usado.**

¡Llora, creyente! Hemos sido derrotados y nuestros estandartes yacen en el polvo porque no hemos orado en el Espíritu. Vuelve a tu Dios y confiesa ante Él que estabas armado y que tenías acceso a un arma poderosa, pero que no has cumplido con tu deber en el día de la batalla.

Ve a tu Dios y dile que si el reino de Dios no avanza, no es porque Él no tenga el poder de salvar, sino más bien porque tú nunca te has afanado en la oración originada en el Espíritu. Tu espíritu no ha sido movido. **Despierta, despierta y asómbrate: has descuidado este poderoso poder durante este día de gran necesidad.**

Debes aprender a luchar con Dios en oración. Si haces tu parte, las bendiciones llegarán. Hay una lluvia temprana y tardía de Su misericordia. No descanses con la justificación y el perdón de los pecados. Busca la lluvia tardía de la temporada de cosecha y la tierra producirá abundantes frutos, y todas las naciones te llamarán bienaventurado. «Y no nos cansemos de hacer el bien, porque a su tiempo segaremos si no desmayamos». ([Gal. 6:9](#))

Una vez más, ¡mira hacia arriba y alégrate! Aunque hayas pecado contra Él al descuidar el sacrificio de tu tiempo para orar por el avance de Su reino, Él aún te ama. **Ustedes no han buscado Su rostro, pero Él todavía dice: «Buscad y hallaréis». Puede que no hayas ido a la fuente, pero la fuente sigue fluyendo libremente. No te has acercado a Dios, pero Dios sigue esperando para ser bondadoso, y está dispuesto a escuchar tus peticiones.**

*Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abrirá. ([Mateo 7:7-9](#))*

He aquí que Dios dice a sus hijos: «Preguntadme de las cosas por venir; *mandadme* acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos.». ([Isa. 45:11](#)) Hemos de ser Sus representantes en este mundo diciéndole lo que hay que hacer. Al vivir en unión con el Espíritu de Cristo, Él compartirá con nosotros Su dominio. Cada uno de nosotros tiene una obra que Él quiere realizar a través de nuestras vidas. Y Él espera que expresemos lo que hay que hacer.

Qué bendición es ser embajador del Señor Jesucristo, Aquel que ahora tiene todo poder y autoridad en el cielo y en la tierra. Él dice, «*mandadme*». Está dispuesto a escuchar lo que hay que hacer. Él está buscando discípulos que hagan avanzar Su reino de luz a través de sus oraciones. ¿Os presentaréis a Él como sacrificio vivo para formar parte de esta gloriosa obra?

*Esta lección se desarrolló a partir de los escritos de Steve Bray: «La fe que ora». (Steve Bray- «The Faith that Prays.»)*

Publicado en <https://www.recursos-biblicos.com/2024/08/verdadera-oracion-verdadero-poder.html>